

LA DIFERENCIA ENTRE DONES Y TALENTOS

TALENTOS	DONES
Los talentos son naturales	Los dones son sobrenaturales
Los talentos son heredados de los padres, finalmente de Adán	Los dones son recibidos de Dios
Los talentos se reciben en el nacimiento; son habilidades naturales	Los dones se reciben en el momento del nuevo nacimiento
Tanto las personas salvas como las no salvas tienen talentos. Hay muchas personas no salvas que son muy talentosas (habilidades musicales, habilidades artísticas, habilidades atléticas, habilidades para las matemáticas, etc.)	Solo las personas salvas tienen dones, los que son miembros de la iglesia, la cual es Su Cuerpo. Una persona no salva puede imitar un don espiritual, pero es fingido y es señalada como una actividad propia (por ej.- un falso profeta, un falso maestro, etc.)
Un hombre puede ser un PROFESOR muy talentoso en la escuela pública o en una universidad de prestigio. Puede ser reconocido como un profesor excepcional por todos sus colegas. Puede ser muy talentoso cuando se trata de habilidades de oratoria o comunicación. Incluso puede llegar a ganar el premio de "Mejor Profesor del Año".	Este mismo hombre, al creer en el Señor Jesucristo, puede no recibir el don de maestro. Los dones espirituales son determinados por Dios y no por algún talento natural que pueda poseer el hombre. Si este mismo hombre recibiera el don de maestro, sería distinto, y estaría más allá y por sobre cualquier talento natural de enseñar que hubiese tenido. Es algo que no tenía antes del nuevo nacimiento.
Para ser totalmente efectivos, los talentos deben ser desarrollados. Una persona que tiene habilidades musicales naturales, tiene que aprender a tocar un instrumento, que muchas veces demanda años de práctica. Muchos atletas profesionales no solo tienen talentos naturales, sino también han desarrollado estos talentos por medio de un duro trabajo y años de práctica.	Los dones deben ser ejercitados y esto solo puede suceder en la medida en que el creyente permanece espiritualmente sano y crece "en la gracia y el conocimiento del Señor Jesucristo" (2 Pedro 3:18). El ejercicio apropiado de los dones espirituales requiere crecimiento y madurez espiritual (Efesios 4:13-16).
Los talentos que poseen los creyentes deben ser sometidos y consagrados al Señor y deben ser usados para Su honor y gloria. Ejemplo: un organista hábil tocando en el culto "como para el Señor".	Los dones son dados por Dios para hacer fructificar la VIDA de Dios, como se expresa en el Cuerpo de Cristo. Cuando el Cuerpo está sano, la VIDA de Dios es manifestada y Dios es glorificado (comparar 1 Corintios 14:24-25).
<p>"Hay una diferencia entre los talentos naturales y los dones sobrenaturales. Los talentos vienen por medio de los genes de herencia natural; los dones vienen directamente de Dios. Los talentos vienen del primer Adán y por muy atractivos que sean, aun son parte de la naturaleza caída del hombre. Los dones vienen del Espíritu Santo tal como a ÉL le parece" (Carlton Helgerson, <i>The Local Church</i>, pp.34-35).</p>	

*** ***** ***

ENCONTRANDO TUS DONES

“He experimentado satisfactoriamente esta declaración en mi vida” o “Yo creo que tengo la habilidad para esto.”

CÓMO SACAR EL PROMEDIO DEL EXAMEN MUCHO=3 ALGO=2 POCO=1 NINGUNO=0

1. () Disfrutar la responsabilidad del crecimiento espiritual de un grupo de cristianos.
2. () Ayudar personas a aprender verdades bíblicas en detalle.
3. () Aplicar la verdad efectivamente en mi propia vida.
4. () Tener la habilidad de descubrir nuevas verdades por mí mismo/a.
5. () Animar verbalmente a personas dudosas, agitadas o desanimadas.
6. () Percibir claramente la diferencia entre la verdad y el error.
7. () Manejar el dinero bien para dar generosamente a la obra del Señor.
8. () Ayudar a líderes claves para aliviarlos de su trabajo esencial.
9. () Trabajar alegremente con personas ignoradas por la mayoría.
10. () Adaptarse fácilmente en una cultura diferente que la mía.
11. () Dirigir otras personas a tomar una decisión de salvación por medio de la fe en Cristo.
12. () Proveer alimento/alojamiento gentilmente a aquellos en necesidad.
13. () Creer que Dios guardará sus promesas a pesar de las pruebas circunstanciales.
14. () Persuadir a otros para conmovierlos a alcanzar objetivos bíblicos.
15. () Delegar fácilmente responsabilidades importantes a otros.
16. () Curar enfermedades en el nombre del Señor.
17. () Al orar por los demás, se me olvida la hora.
18. () Disfrutar ser llamado a realizar trabajos especiales alrededor de la iglesia.
19. () Sacrificar y dar de mí mismo/a a cristianos jóvenes o perdidos.
20. () Explicar claramente la enseñanza de las Escrituras a otros.
21. () Disfrutar resolver problemas complicados.
22. () Tener tal entendimiento de la verdad que traiga a otros cristianos a la convicción.
23. () Ser un instrumento para desplazar la propia satisfacción y guiar al caprichoso a enfrentar la realidad espiritual.
24. () Juzgar bien entre lo que es bueno y malo.
25. () Dar cosas o dinero generosamente a la obra del Señor.
26. () Ser ujier o limpiar una instalación de la iglesia.
27. () Ayudar al de poco mérito.
28. () Aprender bien otro idioma para poder ministrar a personas diferentes.
29. () Compartir alegremente cómo Cristo me acerca a El.
30. () Proveer un refugio adecuado para los huéspedes.
31. () Generalmente, tener más entusiasmo por el futuro que por el pasado.
32. () Saber adónde voy y ver a otros cristianos seguirme.
33. () Capaz de organizar ideas, personas, cosas, y el tiempo para un ministerio más efectivo.
34. () Sanar a los que están emocionalmente perturbados en el nombre del Señor.
35. () Tomar pedidos de oración más seriamente que otros cristianos.
36. () Disfrutar el trabajo rutinario en la iglesia que aburre a otros.
37. () Conocer íntimamente y ser conocido por aquellos a quienes sirvo y guío.
38. () Ayudar a otros entender las difíciles verdades bíblicas.
39. () Escoger de varias alternativas bíblicas una opción que usualmente funcione.
40. () Adquirir y llegar a dominar los nuevos hechos y principios de la verdad bíblica.
41. () Desafiar verbalmente a aquellos que parecen ser apáticos espiritualmente.
42. () Tener tendencia a ver debajo de la superficie y cuestionar los motivos de la gente.
43. () Me siento profundamente conmovido/a cuando me enfrento con necesidades financieras urgentes en la obra de Dios.

44. () Escribir en la computadora, archivar o tomar notas de figuras o minutas para la obra del Señor.
45. () Hacer visitas en los hospitales o en casas de retiro y ser bendecido/a.
46. () Me puedo relacionar bien con cristianos de una raza, idioma, o cultura diferente.
47. () Explicar claramente las verdades bíblicas que lleve personas a Jesús como su Salvador.
48. () Tener la habilidad de hacer que los desconocidos se sientan como en casa.
49. () Confiar en la presencia y poder de Dios para lo imposible.
50. () Influir en otros hacia el cumplimiento de metas bíblicas.
51. () Capaz de establecer metas y trazar planes efectivos para alcanzarlas.
52. () En el nombre del Señor, atender con éxito a aquellos que están espiritualmente enfermos.
53. () La oración es uno de mis ejercicios espirituales favoritos.
54. () Sentir satisfacción en hacer tareas de poca importancia para la gloria de Dios.
55. () Ayudar a cristianos necesitados guiándolos a las partes relevantes de la Biblia y orando con ellos.
56. () Comunicar a otros las verdades bíblicas que produce cambios en conocimiento, actitudes, valores o conducta.
57. () Mis nombramientos de otros a posiciones resultan en buenas selecciones.
58. () Estudio y leo bastante para aprender verdades bíblicas.
59. () Capaz de aconsejar efectivamente a personas perplejas, culpables, o adictas.
60. () Con bastante precisión, reconocer qué don espiritual otro cristiano tiene o no tiene.
61. () Capaz de ganar mucho dinero para donarlo a la obra del Señor.
62. () Distribuir literatura o papeles para evangelismo en mi comunidad.
63. () Dar a los inválidos una vuelta en el carro, o asistirlos en maneras prácticas.
64. () Disfrutar la vida en un país extranjero.
65. () Enfatizar un mensaje que es primordialmente el evangelio de salvación.
66. () Tener una gentileza genuina y apreciación hacia cada visitante.
67. () Me siento seguro/a que sé la voluntad específica de Dios para el crecimiento futuro de su obra aun cuando otros no están seguros.
68. () Guiar a otros durante sus dificultades en la obra del Señor.
69. () Capaz de dirigir un grupo al tomar decisiones juntos.
70. () Orar por otros para que haya sanidad.
71. () Dios contesta consistentemente mis oraciones en una manera tangible.
72. () Estar dispuesto a recibir ordenes más que darlos.
73. () Capaz de restaurar personas que se han desviado de su comunidad cristiana.
74. () Entrenar cristianos a ser discípulos más obedientes de Cristo.
75. () Sentir una presencia poco común de Dios cuando hay que tomar decisiones importantes.
76. () Capaz de distinguir los hechos claves e importantes de las Escrituras.
77. () Consolar a un cristiano en su aflicción o sufrimiento.
78. () Poder reconocer un farsante antes que su falsedad sea claramente evidente.
79. () Estar dispuesto a mantener un nivel de vida inferior para beneficiar la obra de Dios.
80. () Feliz de ser una ayuda al maestro en una clase de Biblia.
81. () Hablar alegremente con aquellos en prisión, o con una persona inválida solitaria.
82. () Tener la habilidad de aprender idiomas extranjeros.
83. () Continuamente buscar a los incrédulos para ganarlos.
84. () Disfrutar la presencia de los desconocidos en mi casa.
85. () Creer en la fiabilidad de Dios cuando todo se ve oscuro.
86. () Otros me siguen porque tengo el conocimiento que contribuye a la fortaleza de la iglesia.
87. () Capaz de reclutar cristianos y ponerlos a trabajar ejerciendo sus dones espirituales.
88. () Ayudar efectivamente a aquellos que son deficientes.
89. () Algunas veces oro cuando probablemente debo hacer otras cosas.
90. () Disfrutar cuando otros expresan la necesidad de mi ayuda.

TABLA DE DONES

Coloque el valor numérico de cada respuesta al lado del número de cada pregunta:

MUCHO=3 ALGO=2 POCO=1 NINGUNO=0

Ahora suma los cinco números de cada fila, colocando la suma en la columna "Total."

	Valor de las respuestas					Total	Dones
	1	2	3	4	5		
Fila A	1	19	37	55	73		Pastor
Fila B	2	20	38	56	74		Maestro
Fila C	3	21	39	57	75		Sabiduría
Fila D	4	22	40	58	76		Conocimiento
Fila E	5	23	41	59	77		Exhortación
Fila F	6	24	42	60	78		Discernimiento
Fila G	7	25	43	61	79		Bondad
Fila H	8	26	44	62	80		Ayudar
Fila I	9	27	45	63	81		Misericordia
Fila J	10	28	46	64	82		Misionero
Fila K	11	29	47	65	83		Evangelista
Fila L	12	30	48	66	84		Hospitalidad
Fila M	13	31	49	67	85		Fe
Fila N	14	32	50	68	86		Liderazgo
Fila O	15	33	51	69	87		Administración
Fila P	16	34	52	70	88		Sanidad
Fila Q	17	35	53	71	89		Intercesión
Fila R	18	36	54	72	90		Servicio

Mis tres dones de mayor jerarquía de la tabla	Dones que otros creen que tengo
1. _____	1. _____
2. _____	2. _____
3. _____	3. _____

Don Espiritual

Definición y algunos pasajes relevantes

Administración

Es la habilidad dada por Dios de entender qué hace que funcione una organización, y de planificar y poner en marcha los procedimientos que cumplen las metas del ministerio. **1 Cor. 12:28; Hechos 6:1-7; Éx. 18:13-26**

Ánimo

Es la habilidad dada por Dios de presentar la verdad para fortalecer, confortar o estimular a la acción a aquellos que estén desanimados o flaqueando en su fe. **Rom. 12:8; Hechos 11:22-24; Hechos 15:30-32**

Apostolado

Es la habilidad dada por Dios de empezar y supervisar el desarrollo de nuevas iglesias o ministerios. **1 Cor. 12:28-29; Ef. 4:11-12; Rom. 1:5; Hechos 13:2-3**

Artesanía

Es la habilidad dada por Dios de diseñar con creatividad y/o de construir elementos que se puedan usar en el ministerio. **Éx. 31:3-5; Éx. 35:31-35; Hechos 9:36-39**

Ayudas

Es la habilidad dada por Dios de hacer tareas prácticas y necesarias que liberan, apoyan y sacian las necesidades de otros. **1 Cor. 12:28; Rom. 12:7; Hechos 6:1-4; Rom. 16:1-2**

Conocimiento

Es la habilidad dada por Dios de traer verdad al cuerpo a través de una revelación o comprensión de la Palabra de Dios. **1 Cor. 12:8; Marc. 2:6-8; Juan 1:45-50**

Discernimiento

Es la habilidad dada por Dios de distinguir entre la verdad y el error, y de discernir espíritus, diferenciando entre el bien y el mal, lo correcto de lo incorrecto. **1 Cor. 12:10; Hechos 5:1-4; Mat. 16:21-23**

Enseñanza

Es la habilidad dada por Dios de entender, explicar con claridad y aplicar la Palabra de Dios, causando que los que escuchan lleguen a ser más como Cristo. **Rom. 12:7; 1 Cor. 12:28-29; Hechos 18:24-28; 2 Tim. 2:2**

Evangelismo

Es la habilidad dada por Dios de comunicar el mensaje de las buenas nuevas a los que no creen para que respondan con fe y avancen hacia el discipulado. **Ef. 4:11; Hechos 8:26-40; Luc. 19:1-10**

Fe

Es la habilidad dada por Dios de entrar en acción en base a las promesas de Dios, con confianza y creyendo firmemente en la habilidad de Dios de cumplir sus propósitos. **1 Cor. 12:9, 13:2; Heb. 11:1; Rom. 4:18-21**

Generosidad

Es la habilidad dada por Dios de contribuir dinero y recursos a la obra del Señor con alegría y liberalidad. **Rom. 12:8; 2 Cor. 6:8; Luc. 21:1-4**

Hospitalidad

Es la habilidad dada por Dios de cuidar de las personas proveyendo compañerismo, comida y refugio. **1 Ped. 4:9-10; Rom. 12:13; Heb. 13:1-2**

Intercesión

Es la habilidad dada por Dios de orar consistentemente por y para otras personas, con resultados específicos frecuentes. **Rom. 8:26-27; Juan 17:9-26; 1 Tim. 2:1-2; Col. 1:9-12; Col. 4:12**

Interpretación

Es la habilidad dada por Dios de dar a conocer al cuerpo de Cristo el mensaje de una persona que está hablando en lenguas (otro idioma). **1 Cor. 12:10; 14:5, 26-28**

Lenguas

Es la habilidad dada por Dios de hablar en otro idioma (interpretación). **1 Cor. 12:10, 28-30; 1 Cor. 13:1, 14:1-33; Hechos 2:1-11**

Liderazgo

Es la habilidad dada por Dios de lanzar visión, motivar y dirigir a las personas para cumplir en armonía, concertadamente, los propósitos de Dios. **Rom. 12:8; Heb. 13:17; Luc. 22:25-26**

Misionero

Es la habilidad dada por Dios de usar cualquier otro don que Dios le haya dado en otras culturas. **Marc. 16:15; Hechos 1:8; 1 Cor 9:19-23;**

Hechos 13:2-3

Misericordia

Es la habilidad dada por Dios de ayudar de forma práctica y con alegría a aquellos que están sufriendo o están necesitados. Es la compasión en acción. **Rom. 12:8; Mat. 5:7; Marc. 10:46-52; Luc. 10:25-37**

Pastorado

Es la habilidad dada por Dios de nutrir, cuidar y guiar a las personas hacia la madurez espiritual en el proceso continuo de ser cada vez más como Cristo. **Ef. 4:11-12; 1 Ped. 5:1-4; Juan 10:1-18**

Profecía

Es la habilidad dada por Dios de revelar la verdad y proclamarla de forma oportuna y relevante para comprensión, corrección, arrepentimiento o edificación. Puede haber implicaciones inmediatas o futuras. **Rom. 12:6; 1 Cor. 12:10, 28; 1 Cor. 13:2; 2 Ped. 1:19-21**

Sabiduría

Es la habilidad dada por Dios de aplicar la verdad espiritual de forma eficaz para suplir una necesidad en una situación específica. **1 Cor. 12:8; Sant. 3:13-18; 1 Cor. 2:3-14; Jer. 9:23-24**

Sanidad

Es la habilidad dada por Dios de restaurar a las personas a la salud. **1 Cor. 12:9, 28, 30; Hechos 3:6-9; Marc. 2:1-12**

Dones Y Ministerios Espirituales

Los Adventistas del séptimo día creen que Dios concede a todos los miembros de su iglesia en todas las edades, dones espirituales, los cuales cada miembro debe usar en el ministerio de amor para el bien común de la iglesia y la humanidad. Dados por la agencia del espíritu Santo, el cual reparte a cada miembro según su voluntad, los dones proveen todas las capacidades y misterios que necesita la iglesia para cumplir sus funciones divinamente ordenadas. Según las Escrituras, dichos dones incluyen los ministerios de la fe, sanidades, profecía, proclamación, enseñanza, administración, reconciliación, compasión, y servicio abnegado y caridad, para ayuda y apoyo del pueblo. Algunos miembros son llamados por Dios y capacitados por el Espíritu para realizar funciones reconocidas por la iglesia en misterios pastoral, evangelístico, apostólico y de enseñanza, los cuales se necesitan especialmente para equipar los miembros para el servicio, para edificar la iglesia hasta la madurez espiritual, y con el fin de promover la unidad de la fe y del conocimiento de Dios. Cuando los miembros usan estos dones espirituales como fieles mayordomos de la multiforme gracia de Dios, la iglesia se ve protegida de la influencia destructora de las falsas doctrinas, crece con el crecimiento que viene de Dios, y se ve fortalecida en la fe y en el amor.

Los Dones del Espíritu Santo

Cristo ilustró los dones con Mateo 25: 14,15. Estos dones representan los talentos especiales que imparte el Espíritu. En un sentido especial, Cristo le concedió a su iglesia estos dones espirituales en el Pentecostés. (Efe.4: 7,8) El Espíritu Santo es el agente que distribuye a cada uno en particular como él quiere (1Cor.12:11) los dones que le permiten a la Iglesia cumplir la tarea que se le ha asignado.

El Propósito de los Dones Espirituales

Armonía en la Iglesia: El Espíritu Santo distribuye dones a cada creyente, para la edificación o construcción de la iglesia. Las necesidades de la obra del Señor determinan qué distribuye el Espíritu Santo, y a quienes se lo da. (1Cor.12: 4-11)

Por cuanto los dones se le entregan a la iglesia y no al individuo, quienes los reciben no deben considerarlos su propiedad privada. Por cuanto el Espíritu distribuye conforme a lo que le parece, ningún don debe ser despreciado o pasado por alto.

1. El modelo de operación: Pablo usó el cuerpo humano para ilustrar la armonía que debe existir en la diversidad de dones. (1Cor.12: 18, 21-24) El mal funcionamiento de cualquier órgano afecta todo el cuerpo. Si el cuerpo no tuviera cerebro, el estómago no funcionaría; y si no tuviera estómago, el cerebro no serviría de nada. Así también, la Iglesia sufriría si le faltara cualquiera de sus miembros, no importa cuán insignificante. (vers.25,26; Efe.4: 11)

2. La dimensión indispensable: Cuan Cristo vuelva, los dones del Espíritu pasarán; sin embargo, el fruto del Espíritu es eterno. Consiste en la virtud eterna del amor y la paz, bondad y justicia que el amor trae consigo (Gál.5: 22,23; Efe.5: 9) El amor permanecerá (1Cor.13:4-8, 13) Los dones desprovistos de amor causan confusión y divisiones en la Iglesia. El camino más excelente, por lo tanto, consiste en que cada uno de los que reciben dones espirituales posea también este amor enteramente abnegado. (1Cor.14: 1)

3. Viviendo para la gloria de Dios: Pablo se refirió también a los dones espirituales en la epístola a los Romanos. Al hacer un llamado a cada creyente para que vivan para la gloria de Dios (Romanos 11: 36-12: 2) Mientras más dones se le conceda a un creyente, mayor es su influencia espiritual, y más profunda debe ser su dependencia de Dios.

4. El crecimiento de la Iglesia: Los dones espirituales contribuyen a la unidad que hace que la iglesia crezca. (Efe. 4: 1-3,7, 11-15) En Cristo los dones espirituales producen tanto la unidad como la prosperidad de la Iglesia. (vers.16) Como resultado la Iglesia experimentará un crecimiento doble: En el número de sus miembros, y en la cantidad de los dones espirituales disponibles.

Implicaciones de los Dones Espirituales

Un ministerio común: Tanto los pastores como los laicos componen la Iglesia, el pueblo adquirido por Dios. (1Ped.2: 9) Unidos son responsables del bienestar de la Iglesia y de su prosperidad. Han sido llamados para trabajar juntos, cada uno según sus propios dones especiales que Cristo les ha concedido. (Mat.28: 18-20; Apoc.14: 6-12)

El papel del Clero: La doctrina de los dones espirituales coloca sobre los hombros del ministro la responsabilidad de preparar la congregación. Los ministros no debieran hacer la obra que pertenece a la Iglesia, de este modo agotándose, e impidiendo que otros cumplan sus deberes. Debieran enseñar a los miembros a trabajar en la Iglesia y en la comunidad. El ministro que no tiene el don de preparar a otros, no debe ocuparse del ministerio pastoral, sino actuar en alguna otra parte de la obra de Dios.

Los dones y nuestra misión: Dios dota a la comunidad de la Iglesia con dones que la preparan para cumplir ante el mundo la misión que él le ha asignado. Los dones espirituales no son recompensa por una obra bien hecha, sino que son las herramientas que permiten hacer bien el trabajo. Debemos nacer de nuevo para ser dotados de dones espirituales.

Uniformidad, no, sino unidad en la diversidad: El hecho de que la Iglesia permanece unida a pesar de la diversidad de los dones espirituales, comprueba la naturaleza complementaria de dichos dones. Dios desea que todos los dones, ministerios y operaciones que se manifiestan en la Iglesia, actúen unidos en la obra de construir sobre el fundamento que ha colocado la iglesia histórica. En Jesucristo la principal piedra del ángulo. (Efe.2: 21)

El propósito de los dones: La testificación: El propósito con el cual Dios concede cada don, no importa cuál sea éste, es capacitar al que lo posee para que dé un testimonio.

El fracaso en el uso de los dones espirituales: Los creyentes que rehusan emplear los dones espirituales, hallarán que no sólo estos se atrofian, sino también que al hacerlo están poniendo en peligro su vida eterna. (Mat.25: 26-30) En el gran día final del juicio, los que han ido a la deriva, evitando oportunidades y haciéndoles el quite a las responsabilidades, serán clasificados por el gran Juez con los malhechores.

El Descubrimiento de los Dones Espirituales

Los dones funcionan como una brújula, dirigiendo al que los posee hacia el servicio y el goce de la vida abundante. (Jn.10:10) El proceso de descubrirlos debiera caracterizarse por los siguientes rasgos:

La preparación espiritual: Necesitamos rogar al Señor que nos conceda el bautismo del Espíritu Santo, porque le imparte a la iglesia poder para testificar y proclamar el evangelio. Para hacer esto, debemos entregar continuamente nuestras vidas a Dios, permanecer enteramente en Cristo, y pedirle sabiduría para descubrir nuestros dones. (Sant.1: 5)

El estudio de las Sagradas Escrituras: Si estudiamos con oración lo que el Nuevo Testamento enseña acerca de los dones espirituales, le permitiremos al Espíritu Santo impresionar nuestras mentes con el ministerio específico que tiene para nosotros. Es importante que creamos que Dios nos ha concedido por lo menos un don para ser usado en su servicio.

Abiertos a la conducción providencial: No debemos usar nosotros al Espíritu Santo, sino que él debe usarnos. (Fil.2: 13) Debemos darle a Dios la oportunidad de obrar a través de otros para solicitar nuestra ayuda. De este modo debiéramos estar listos para responder a las necesidades de la Iglesia donde quiera que estas se presenten. No debiéramos tener temor de probar cosas nuevas.

Confirmación proveniente del cuerpo: Por cuanto Dios concede estos dones para edificar su Iglesia, podemos esperar que la confirmación final de nuestros dones surja del juicio del cuerpo de Cristo, y no de nuestros propios sentimientos. A menudo es más difícil reconocer los dones propios que los de otros.

Nada genera mayor entusiasmo ni sentimiento de logro, que saber que estamos ocupando la posición, ministerio o servicio que la Providencia había dispuesto para nosotros. ¡Cuán grande es la bendición que recibimos al emplear en el servicio de Dios el don especial que Cristo nos ha concedido por medio del Espíritu Santo! Cristo anhela compartir con nosotros sus dones de gracia. Hoy podemos aceptar su invitación y descubrir lo que pueden hacer sus dones en una vida llena del Espíritu Santo.